

3er. Lugar

“Próxima función”

Por Claudio Patricio Castro Campillo*

“Correr hacia la estatua y encontrar sólo al grito,
querer tocar el grito y sólo hallar el eco,
querer asir el eco y encontrar sólo el muro
y correr hacia el muro y tocar un espejo...”

X. Villaurrutia.

“Nocturno de la estatua.”

“Yet if hope has flown away
In a night, or in a day,
In a vision, or in none,
Is it therefore the less *gone*?
All that we see or seem
Is but a dream within a dream.”

E. A. Poe.

“A Dream Within a Dream.”

*Alumno de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

PERSONAJES.

Lidia.

Actriz I.*

Actor I.

Actriz II.

Actor II.

Productor.

Tendero.

Hermano de Daniel.

Daniel.

Hermana de Daniel.

Carmen.

Linda.

* Todos se doblan.

Con el escenario oscuro se oye el ambiente de una fiesta gigantesca, con música brasileña muy comercializada.

La escena se ilumina gradualmente hasta producir sombras en alto contraste. Los actores (cinco), mucho menos de lo que se esperaría, dado el escándalo, permanecen congelados.

Voz de Lidia en off.

OFF:

¿Y esa jeta? (Pausa) No te avisé de la reunión porque sólo pueden venir los de la compañía, y como eres medio raro te podías molestar. (Pausa) ¡No me quites la botella, con un carajo! no estoy tomada. Qué bueno que viniste, me sentía desesperada...

Las siluetas se animan. Lidia atiende a sus invitados.

LIDIA EN OFF:

Se traían un arguende con mi edad. Hilda era la más interesada.

La luz aumenta. Si en penumbra había cierta incoherencia en la escenografía, ahora se evidencia: ondas en lugar de suelo y muebles, sin llegar a lo excesivo, con apariencia de capricho decorativo muy "in": muros que continúan sin ángulo, el piso; y principalmente, un tinte incierto y poco perceptible, en la luminosidad.

LIDIA EN OFF:

Duro y duro con eso, como si fuera tan importante.

ACTRIZ 1:

Es imposible que tengas esa edad.

ACTOR 1:

Andale, aunque sólo por sacarle los colmillos a esta Coralillo.

LIDIA EN OFF:

¿Y tú?

ACTOR 1:

Tengo... verás... ehjmm... Y cuándo debutaste.

Lidia hace gesto de ir a atender a los otros invitados, una pareja muy entretenida en lo suyo. La actriz 1 la detiene.

ACTRIZ 1:

Ahorita no se les antoja ni botella ni trago, no los interrumpas.

ACTOR 1:

¿Te diste cuenta de la calidad? La maestra del mutis de latiguillo.

ACTRIZ 1:

Sin saliditas en falso. Cuándo fue.

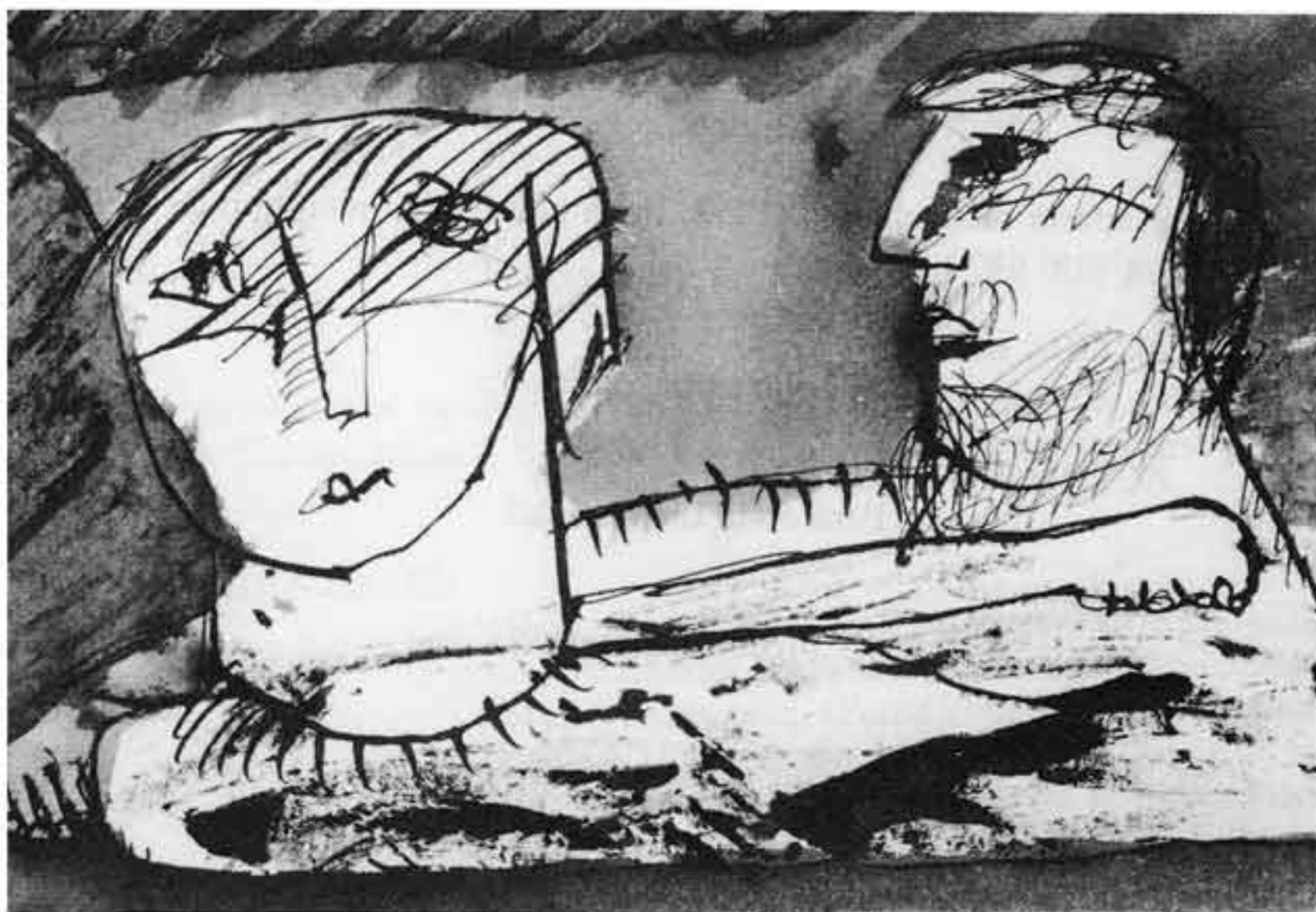
LIDIA EN OFF:

Y así siguieron. Ni modo, tuve que sacar la maleta donde guardo tantísima porquería (Pausa) ¿Qué?... Me siento bien en el balcón, para qué quieres que me meta.

VIÑETA

TERCER LUGAR:

Carlos Arturo Arias Vicieña



Lidia sale y regresa con una maleta de cuero bastante polvosa. Saca papeles, revistas, polvo, restos de antiguo vestuario, programas, periódicos, polvo.. que acomoda junto a ella y en lo que vendría siendo un sofá. Se lastima con la maleta.

ACTRIZ:

¡La uña! ¿Se te rompió?

Lidia se arranca el fragmento y vuelve a zambullirse en la maleta. Saca una "Gaceta universitaria" que le entrega a la actriz I.

LIDIA EN OFF:

Y ahí me tienes, toda manoseada.

La revista pasa de mano en mano.

LIDIA EN OFF:

¡Por qué me tengo que meter!, ¿crees que saltaría? (Ríe.) Estás loco. Veo la ciudad, parece una Virgen en medio de veladoras... la cabrona...

ACTRIZ I:

¡"Los Títeres de Cachiporra"!

ACTOR I:

Todo me esperaba menos esto. (Nalguea a Lidia, la actriz I lo advierte y lo fulmina con el gesto.) ¿De cuándo es?

ACTRIZ I:

¡Date cuenta!

La pareja es atraída por los comentarios. Rompen el estrechamiento y se integran a las exclamaciones.

ACTRIZ I:

Así que chiste, toda maquillada no se sabe si has cambiado mucho.

Lidia se aparta mirándose las uñas. De la bolsa saca un equipo de manicure y procura arreglar el daño.

ACTRIZ II:

Así que empezó ese año.

ACTRIZ I:

Pero en la Universidad.

ACTRIZ II:

¿Y profesionalmente?

ACTOR II:

Lo que se llama teatro en serio.

ACTOR I:

Debe tenerlo ahí. (Señala el reguero y se inclina a buscar) Ni a mí me había confesado nada.

Tocan a la puerta. Lidia abre. Entra el Productor. Todos lo rodean. Hacia donde va, como matrona con cencerro, lo siguen. Se sirve un trago y lo “fondea”, imitado por el resto. Se sirve un segundo, coge botana, y así lo hacen los demás. Se sienta e igual todo mundo. Lidia se dirige a guardar los recuerdos en la maleta. El productor la llama.

PRODUCTOR:

Lidia (Gesto con el dedo) Siéntate. (Es obedecido) Lo que me vas a oír te tirará de todos modos de Naalgass. (Choca los hielos en el vaso, consciente del espacio dramático.) Te estoy dando la oportunidad de tu vida. (Pausa dramática.) Probablemente... No, es un hecho; trabajarás en mi próxima película.

Murmullos de admiración, miradas de incredulidad entre los actores. Lidia corre a abrazar al productor, se le sienta en las piernas, lo besa, levanta y baila con él.

ACTRIZ I:

No es papel para ella.

ACTRIZ II:

Hasta tú estás mejor.

ACTRIZ I:

Mi reina, ya quisieras la mitad de lo que tengo.

El actor I se dirige a Lidia, quien todavía bailotea con el productor; le toca el hombro y le ofrece los brazos. Lidia se separa con un beso tan largo como su agradecimiento. El productor se ha contagiado de su euforia.

ACTOR I:

¡Mucho! (Se abrazan. Lidia mira a sus compañeros.)

CORO:

Felicidades. Te lo has ganado. Era justo. (Brindan.) Por el triunfo merecido.

Lidia arrincona al productor. Los actores cuchichean y ensartan con la mirada a la “buena amiga”. El actor I se separa de ellos a prepararse un trago.

LIDIA EN OF:

¡Déjame en paz! No te hablé para que me jodieras, necesitaba platicar con alguien; no, contigo. Estoy desesperada. (Pausa) No me quito de aquí. (Pausa.) Tienes razón, el fresco me puede resfriar. Voy... Qué bueno que viniste; no sé que hubiera hecho sin ti.

La actriz II revuelve entre los recuerdos hallando el recorte, amarillento y quebradizo, de una vedette.

ACTRIZ II:

¿Será ella?

ACTRIZ I:

(Cotejando desde lejos original y recorte.) Por supuesto.

ACTOR II:

Es increíble. La plástica hace milagros hoy en día. Se conserva idéntica.

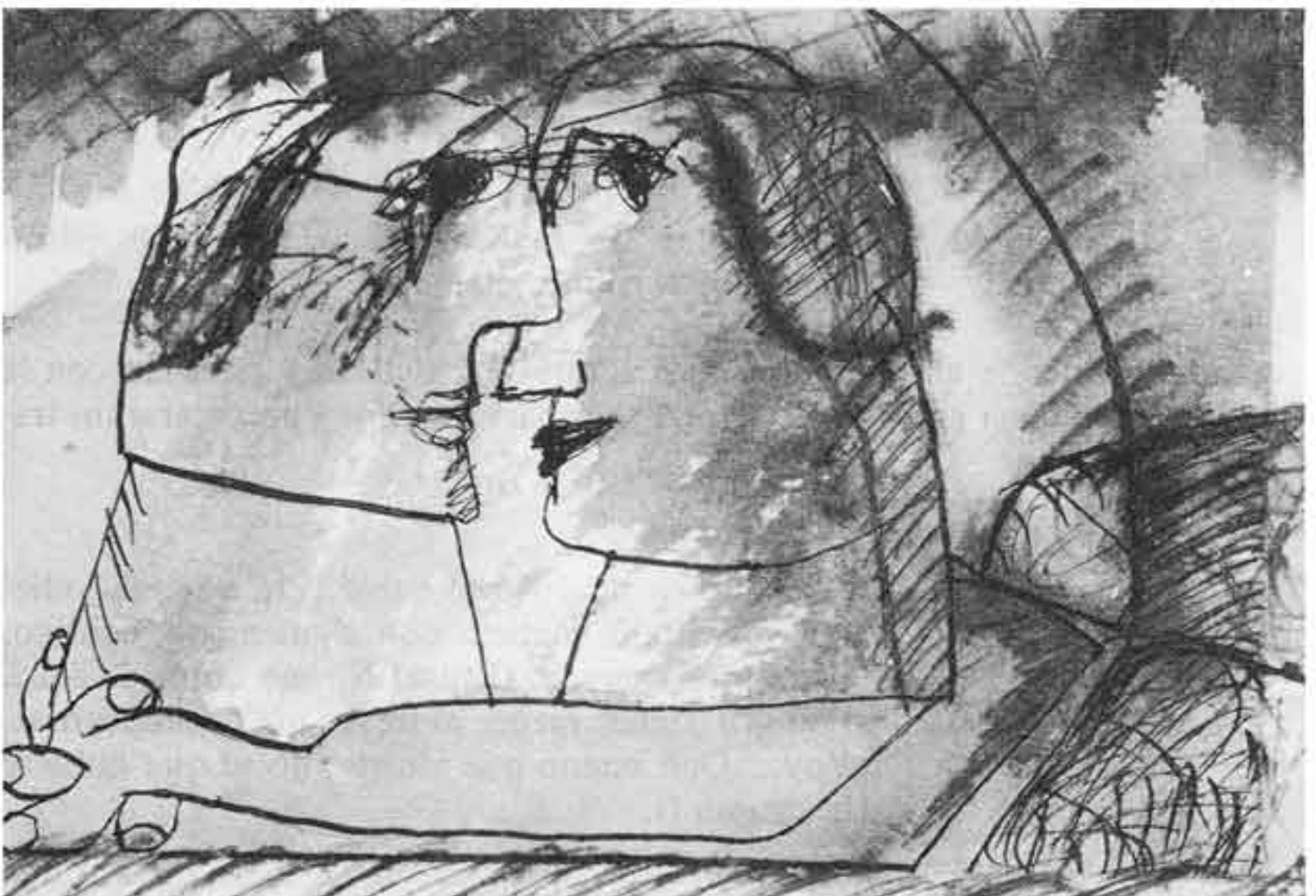
LIDIA EN OFF:

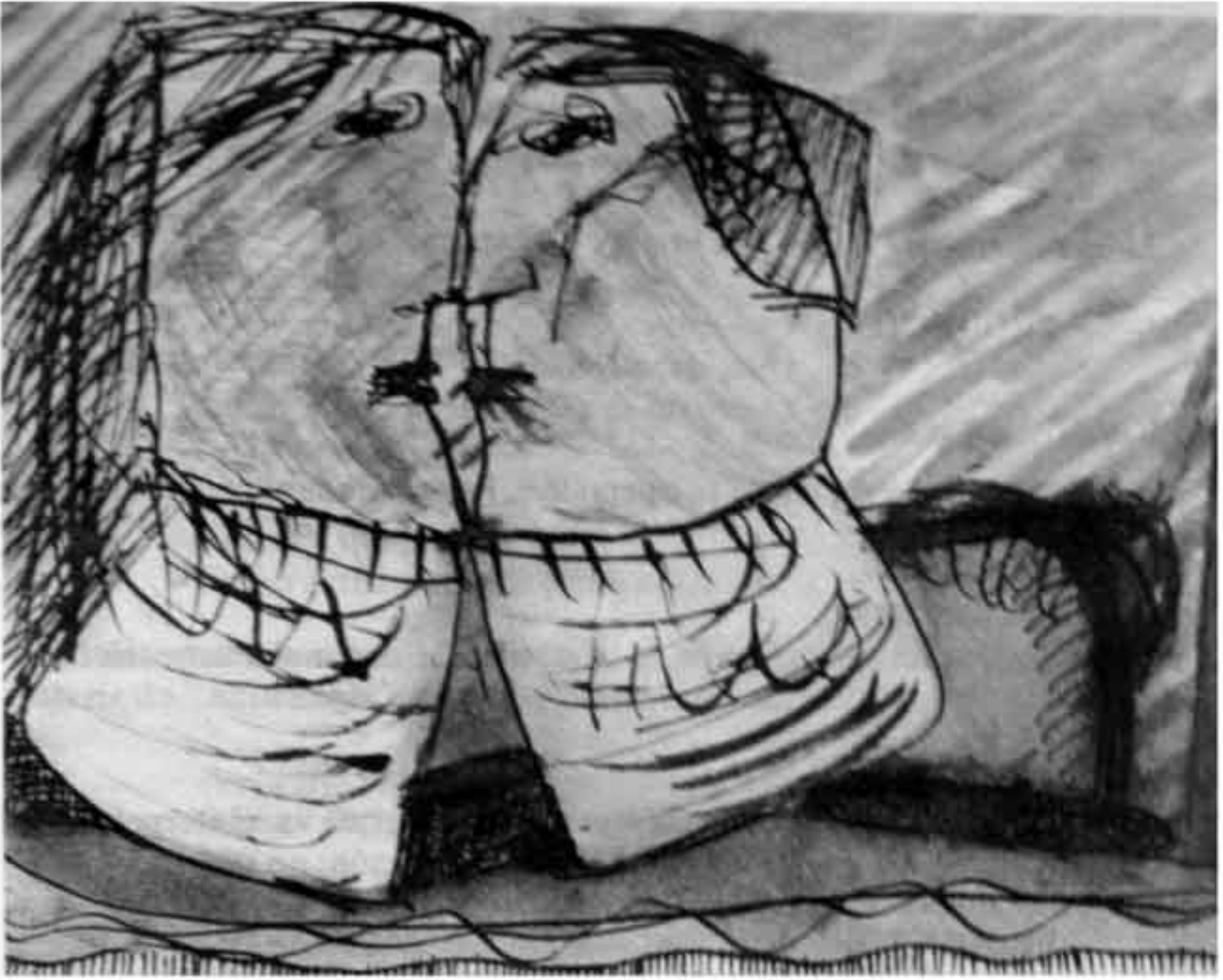
No tengo que decirte cómo son, los conoces. Después que me manosearon, digo, a la revista, y me dejaron tirada y supieron de mi película y me destazaron... ¡Me lleva!, se acabó esto. Pásame lo que encuentres. (Pausa.) Si vas a ponerte en ese plan, mejor lárgate. (Pausa.) ¡No, no es cierto! Me volvería loca.. Encontraron el recorte de una vedette igualita a mí. (Pausa) ¡Ya sé qué hora es!, pero tengo que hablar tengo que hablar hablar... La Rosita de "Los Títeres de Cachiporra" tenía una gemela en esto. Quise verla; nunca tuve tiempo..., y ahora con asomarme a un espejo... Fue un presagio...

La pareja se despide besuqueando a todos.

ACTRIZ I:

(Al actor I) Cielito, me duele la cabeza, ¿nos vamos también?





ACTOR I:

¿Te duele mucho?

ACTRIZ I:

No sabes cuánto. Tanto baile, desnudarse y vestirse en escena, aunque el peso lo lleve otra, me dejan "out"; pero no es demasiado para mi edad. (A Lidia.) Felicidades. (La besa. Al inclinarse para hacerlo parece que la va a morder. Al productor.) Si necesita a una Actriz, con mis cualidades, encantada de "rodar con" usted. (Se dirige a la puerta y espera al actor I.)

ACTOR I:

Bueno, me llevan. (Abraza a Lidia.) Te lo merecías.

ACTRIZ I:

¿Nos vamos?

ACTOR I:

Se lo agradezco por ella, señor. Buenas noches.

Salen.

Lidia cambia la música brasileña por un jazz sumamente erótico y disminuye la luz. El productor sirve dos tragos. Lidia recoge los recuerdos y los mete en la maleta. Al levantar un programa cae un recorte periodístico. Lo alza y al irlo a depositar lo reconoce y se estremece, soltándolo enseguida. El productor permanece ajeno manejando los controles del tocadiscos. Observa si él no se ha fijado y sumamente nerviosa toma el papel y le prende fuego.

LIDIA EN OF:

“Estoy quemando a tu niño, Thea, la de los cabellos pajizos...” (Ahoga un estertor.) Si nada más fuera eso, un diálogo..

Lidia se sirve un “fajazo” de brandy y lo apura.

PRODUCTOR:

Oye, es afrodisíaco; pero no hay que dormirse. (Advierte su estado de ánimo.) ¿Lidia?

Ella no lo atiende y repite la operación. Parece tranquilizarse, al menos en el exterior.

PRODUCTOR:

(La abraza. En lugar de una mujer estrecha un retazo con hueso.) ¿Te pasa algo?

LIDIA EN OF:

(Burlona y para sí) No, qué va. (Interpelando al productor.) Nada, la emoción; no sé.

PRODUCTOR:

Te entiendo. Descansa. Mañana temprano pasas a la oficina por el contrato. (Va a besarla, se arripiante y le acaricia la mejilla.) Duerme bien. (Sale.)

Se acabó el disco y la aguja raspa el surco vacío aumentando progresivamente de volumen, sin que Lidia lo advierta. Se sirve de nuevo; pero la botella está vacía, se enoja y la arroja. Corre a encerrarse en su dormitorio.

En off el disco de un teléfono al marcar. El volumen del surco vacío ha llegado a tal extremo que opaca los timbrados de el teléfono.

En off descuelgan otro aparato.

LIDIA EN OFF:

Ven... ¡Ya sé que es tardísimo!, pero si no fuera urgente no te llamaba... Por tu madre... Gracias. (Cuelga.)

Oscuro rápido. Sobre el escenario se proyecta una serie de diapositivas mientras se cambia la escenografía, definiéndose ya, como el interior de un laberinto encefálico.

Durante el proceso se mantiene el raspar de la aguja, más y más agresivo.

Diapositivas en rápida sucesión: Lidia y un hombre aparentemente desnudos en un sofá y nota al pie: “Cuando puedas quiero”; Lidia sobre la paleta de un pupitre, con micro-falda y enorme escote, lame un plátano frente al profesor, nota al pie: “La alumna enseñante”; con los senos cubiertos por un manchón de tinta y acostada entre dos hombres, atrás, una ventana por la que se ve una cola de veraneantes, todos con la misma cachucha y camiseta con “logo” de campo de verano, nota al pie: “Naná de vacaciones”; con atuendo de vedette a medio “Strip-tease”; como Julieta en el balcón, nota al pie con caracteres góticos: “Temporada de los clásicos”; como Hedda que-

mando el manuscrito de Lobvorg, nota al pie: "Revelación del año"; como Antígona y al pie: "Teatro Universitario"...

Voces en off opacando el raspar de la aguja, que baja de volumen. Voces e imagen van ligadas, no se alternan.

VOCES:

—Como carpa.

—No es de universitarios.

La diapositiva es de Lidia como tiple en el montón, al pie: "Variedades de Medianoche".

—Nos está quemando.

—Como actriz es mala, como nalga es . . .

Relativamente cerca de Titania, nota al pie: boleta de calificaciones de la materia de "Actuación", con 'S'.

—Anda tras el billete.

—Según ella que el género chico es el mejor para llegarle a las masas.

—¿Sabes que?, con tu "trabajito" nocturno faltas a ensayos y así no; búscate otro equipo.

Ultima diapositiva de la serie: como Rosita en "Los Títeres de Cachiporra". Permanece fija durante el siguiente monólogo.

LIDIA EN OFF:

Seguro que me siento bien, hombre . . . Se acabaron todo . . . Pásame las bachas de los vasos . . . ¿Un cafecito? (pausa) ¿No?, allá tú . . . ¿De veras soy una vieja? Hace apenas una noche, la Revelación del Año en "Hedda Gabler" y mírame ahora: "Cuando puedas quiero" . . . Siempre fue así; pero con Daniel . . .

Se reanuda la serie de transparencias, ahora evidentemente tomadas por un aficionado: Lidia y Daniel comen del mismo algodón de azúcar en el lago de Chapultepec; la pareja en la "casa de los espejos" . . .

LIDIA EN OFF:

. . . También. Se convirtió en noticia de última plana por el tiempo que dejé la carrera . . . No los soportaba, como si realmente hacer carpa fuera una agresión al "Alma Mater". Creía que trabajar ese tipo de teatro era algo . . . ; no sé, peor que mi madre . . . Me largué de la casa y aquellos infelices enseguida me pusieron la 'P' en la frente . . . me perseguían, querían todo conmigo . . . (Suspirando:) Daniel . . .

La pareja entra a una tienda de muebles domésticos; frente a un edificio ruinoso con letrero de "Se renta depto".

Madre de Lidia en off.

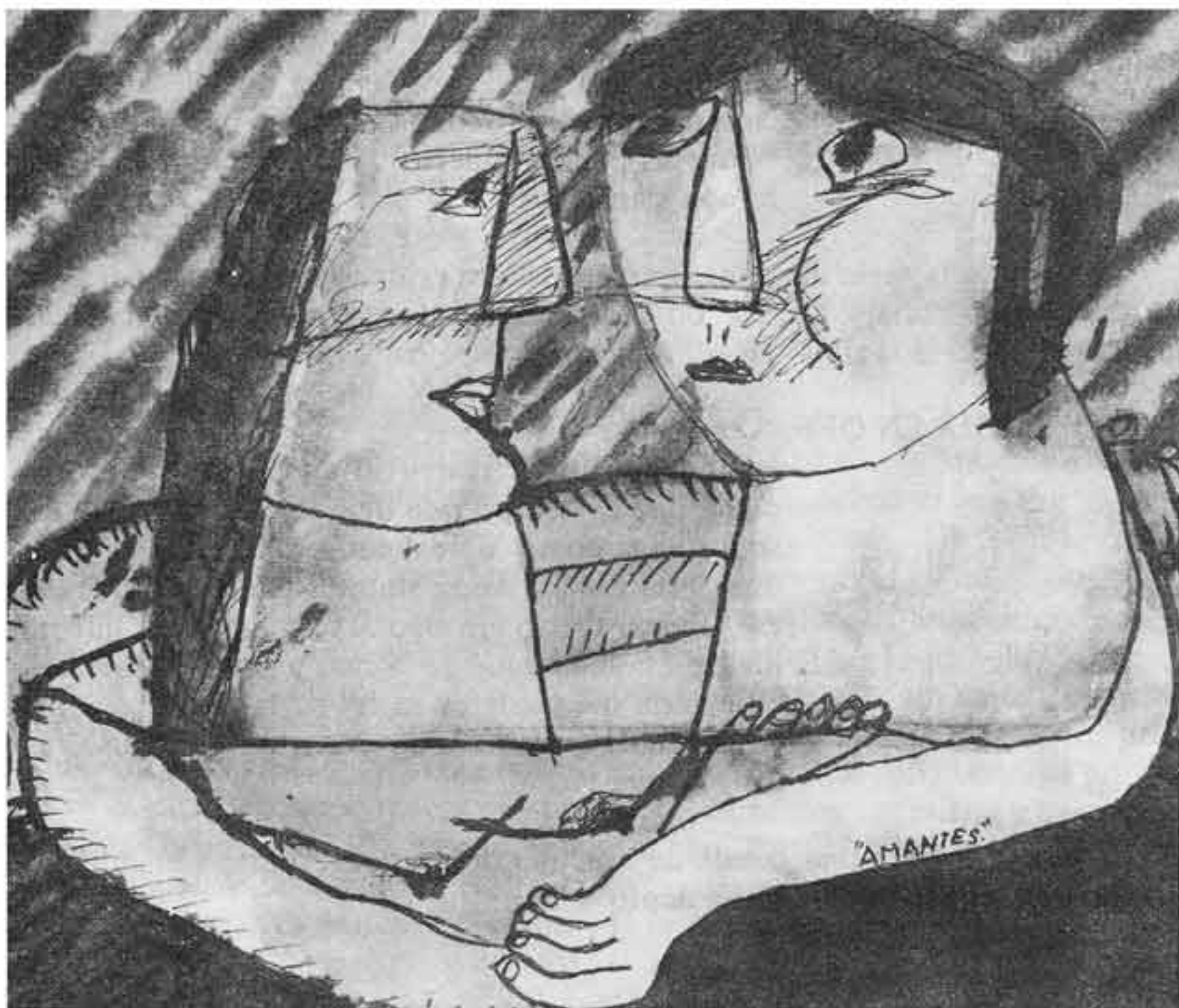
OFF:

(El volumen desafoca la imagen.) ¿No te he dicho que no andes con ese miserable? ¿Para eso te largaste de la casa? ¡Y tú, asqueroso, déjala tranquila. Más te vale, es menor de edad.

LIDIA EN OFF:

“Asqueroso”, si no era como su hermano . . . No entendiste el texto, Daniel; ya me había salido yo, no importaba mi madre . . . Menor de edad, tu sabías que no era cierto. ¡Y los otros!: tiple, sola: le pone . . . No sabes, cuando me brincó el recorte en los dedos, me brincó todo —fue horrible—, la vena de esta mano me latía como si fuera estreno . . . Cómo me quemaba el papel . . .

En rápida sucesión de transparencias (con dos proyectores alternados para mejor efecto), aparecen las cenizas quemándose hasta reconstituir el recorte: foto amarillista de Daniel en la orilla de un río, la cabeza dentro del agua y un revólver en la mano. La imagen permanece fija unos momentos. Comienza a incendiarse y el fuego contagia al escenario, arde unos segundos y vuelve al oscuro.



LIDIA EN OFF:

Si no te encuentro quién sabe lo que haría. (Pausa.) ¿Qué? . . . Claro, no te había platicado de él, ni de otras “leyendas” . . . “Lo que no fue en tu año no fue en tu daño” . . .

Paulatina entrada de luz hasta dibujar el perfil de Lidia, leyendo, con una línea de claridad recortando la silueta oscura. Después de una pausa, el escenario termina de iluminarse, aprisionándola con la escenografía.

LIDIA EN OFF:

Me acusó en su carta . . . Joder, en algún lugar debe haber alcohol . . . No es cierto, la carta fue antes de la noticia de su muerte . . . ¡Ya te encontré, maldito! . . . está pegador (Pausa) ¡No jodas, no estoy peda! . . . Para todos fue como si yo, yo misma lo hubiera asesinado.

De los recovecos de la escenografía aparecen los vecinos. La observan. Uno de ellos, el tendero, atiende a un cliente, muy parecido a Daniel, en gañán.

TENDERO:

¡Te dije! ¿o, no? el “Cruz Azul” nos la persigna cuánto quedaron a ver . . . (Lidia se aproxima y se calla.)

LIDIA EN OFF:

Buenas, don Raúl; un litro de leche y . . . (Se detiene al sentirse claveteada por el cliente).

CLIENTE:

Era mi hermano. (Sale.) ¡Luego le pago!

TENDERO:

Para ti no hay leche.

Lidia sale. El tendero escupe.

LIDIA EN OFF:

Así no era su personaje, no lo supo, se le olvidó la réplica y dobló la cabeza ante el director de escena y nunca más volvió a verme. Mi madre ganó . . . Imbécil, debió insistir pero le faltaron huevos . . . ¡Cómo digo eso después de lo que hizo! (Pausa) ¡No me quites el trago! (Pausa) Adónde vas. ¡Te hablo! (Pausa.) No, no son incoherencias de borracha . . . ¡Haz lo que se te antoje! pero no regreses. (Pausa.) Tómame una conmigo (Pausa.) Allá tú, mejor para mí . . . No des vueltas, siéntate; me mareas . . . ¿Sabes lo que decía en la carta?

Daniel, completamente de blanco, entra a escena.

DANIEL:

Que eras la mujer que había querido, que si no era suficiente hombre para ti, ya no era hombre, y que si a tu madre lo que le importaba de su yerno era el dinero, ya lo conseguiría.

Sale tan neutro como entró. Lidia relee. Trata de detenerlo; pero se pierde en los vericuetos de la escenografía, absolutamente sola.

LIDIA EN OFF:

La decisión era de los dos y la tomó solo. (Pausa) Para qué quieres el recorte, ¿no te dije que lo quemé? (Ríe.) Yo tomo y a ti se te sube. . .

Un teléfono agudo y reverberante repiquetea. Lidia levanta una bocina con forma parecida a una horca.

HERMANA: ¿Me reconoces? soy la hermana de Daniel, ¡puta! ¡asesina!

La bocina se le resbala y atora en el cuello, se la arranca y arroja lo más lejos posible.

El teléfono vuelve a sonar, los timbrazos se mezclan con campanas de duelo y la voz perforante de la hermana.

VOZ:

¡Asesina!!, ¡puta asesina! , ¡puta, puta, puta!

Los ruidos se confunden aturdiéndola. Cae desmadejándose y tapándose las orejas.

Así como aumentaron disminuyen y dejan un silencio mural. Oscuro lento.

LIDIA EN OFF:

Y yo no tomé parte en su decisión y también me correspondía; al contrario, no me dio el pie . . . No volví a saber nada hasta que lo encontraron . . . ¡Nada! Ni siquiera pude despedirlo, como si yo, yo lo hubiera matado . . .

En el escenario se prenden los cirios correspondientes al ataúd presente. Si hay necesidad de mayor luminosidad, será de tal manera que apenas marque el rostro de los deudos. Ocasionalmente un sollozo revienta el silencio y se pierde. Lidia intenta acercarse. La hermana la identifica.

HERMANA:

¡Tú lo mataste! (La detienen entre varios. Se corporiza el aullido de una piara en el matadero.)

La madre del muerto enfrenta a Lidia desde su enmudecimiento y la hace huir. Oscuro. Por todo el espacio silban las serpientes de:

¡Asesina, asesina, asesina! (ad Lib.)

A los silbidos se suman las pisadas de una fuga. Los silbidos se multiplican, se le suben, la enredan. La ahogan.

Luz brumosa. Entran dos enterradores con sendas palas. Miman cubrir de tierra al féretro. Los deudos se encogen a cada paletada. Los enterradores salen por un extremo y los deudos por el otro, reptando.

Luz de día. Lidia y Carmen caminan con los libros bajo el brazo. Lidia va de luto. La gente, al reconocerla, se para a observarla.

CARMEN:

Ay, manita, todos te conocen, qué fama. No me gustaría tenerla . . . Oye, qué se siente que un chavo se mate por una, ¿eh?. Me suena tan raro, como muy . . . “romántico” . . . Te juro por lo más sagrado que no tuve intención de ofenderte.

Son alcanzadas por un grupo de gañanes dirigidos por el hermano. Las rodean impidiendo que avancen. Carmen está aterrorizada.

HERMANO:

Que se vaya. (Permiten que Carmen escape.) Hola, cuñadita, como va. ¡Huy, que ropita! quién se le murió . . . ¿Ya vieron? de mucho negro. (Silbidos y risas. Algunos la manosean y le rasgan el vestido.) Chale, no se manden, ¿no ven ques como de la familia? . . . Ora, cuál te pasa, con quién vaser. (Se abren la bragueta sacándose el miembro.) . . . No, psi' está difícil, ¿ver'a?, calzan del grande, ni a cuál irle . . . Ya sabes, cualquier chico rato y . . . 'Amonos galanes, la chava no se decidió. Ai la vemos, cuñadita. (Salen.)

Lidia entra a su casa, empaca histéricamente, junta el dinero que encuentra y huye.

En off ruido de tráfico.

LIDIA EN OFF:

Vengo por el cuarto que alquila.

En off el mecanismo de un reloj, después mezclado con la canción “Born Free”, hasta desaparecer y dejar a la música.

Lidia regresa a escena, algo repuesta. Usa otro vestido y peinado diferente. Trae una charola de pan con algunos bizcochos y una tenaza parece escoger las piezas en la estantería de una panadería. Una joven, con una bolsa de pan, la mira fijamente y termina por acercársele.

LINDA:

Eres Lidia, ¿verdad?

Lidia asiente poniéndose a la expectativa, recelosa.

LINDA:

¿Te acabas de mudar o veniste de visita? (Transición.)
¡Sí, cómo no! y a mí qué me importa; ni me conoces, babosa de yo. Linda, también fui novia de Daniel.
¿Supiste que lo mataron?

LIDIA: (Niega.)

LINDA:

Entonces ya tiene rato que no vives allá, pero no te había visto. Por una tipa, ¿tú crees?. La verdad, quién sabe. Para que alguien haga una cosa así, ya debe tener algo dentro (se toca la cabeza), ¿no te parece? Y cómo quiero que te parezca si no sabes de qué hablo. Se lo echaron por (articula sin sonido: P u t o). Le andaba por casarse y necesitaba dinero urgente y que se mete a eso y como era guapito le fue muy bien. La verdad, quién sabe y yo de hocicona. También la fulana lo desairó y a lo mejor ya no se sintió hombre; pero se lo echó su amante, ¿creerás? A ver cuándo me das una visitadita y platicamos de cosas menos feas; pero a quién se le ocurre, dime tú, que lo había hecho por el puro interés y no por amor, y el fulano lo quería en serio.

(Transición.) ¿No sabías nada?

Lidia niega.

LINDA:

Gusto en verte. Hasta luego. (Sale.)

Las serpientes de: “asesina, asesina . . . ” silban de nuevo.

Lidia sale.

El teléfono, las campanas de duelo y la voz perforante de la hermana se repiten.

Ruido de una botella al estrellarse seguido de una bofetada.

LIDIA EN OFF:

¡Por qué me la rompiste, cabrón! (Pausa) Qué borracha voy a estar, mañana tengo función. Ve y te dedico mis desnudos. (Pausa. Ríe.) Cochino . . . Se vendió para comprarme a mi madre y por eso lo mataron . . . Se aprendió un pie de otra obra; la nuestra era un tono de pieza y la hizo melodrama. . .

De los recovecos del laberinto aparecen, como muñecos inanimados, los actores, en posición plástica.

LIDIA EN OFF:

Si se enteraran esos desgraciados; de por sí me odian y más con lo de la película . . . Pero te juro que el tener ese maldito recorte en las manos fue como vivirlo de nuevo y como dicen en el cine, no hay permanencia voluntaria . . . Con una vez tuve, por eso lo quemé . . .

Lidia regresa en “negligé” y extiende seductoramente el brazo hacia un lateral.

LIDIA EN ESCENA:
¿Vienes?

Daniel entra vestido de blanco.

LIDIA EN ESCENA:
Después de una noche como ésta no me gusta
dormir sola.

Salen juntos; pero sin tocarse. Jazz erótico para cerrar
el
telón.

